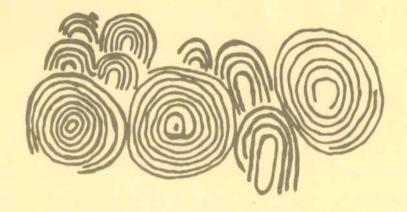
TABONA REVISTA DE PREHISTORIA Y DE ARQUEOLOGÍA Y FILOLOGÍA CLÁSICAS

Secretarios de Redacción

CARMEN DEL ARCO AGUILAR • JOSÉ GONZÁLEZ LUIS • DIMAS MARTÍN SOCAS



N. S. VI

SECRETARIADO DE PUBLICACIONES UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA 1985-1987

TABLE AREA OF ARCHARD AND ARCHARD ARCH

Secretarios de Medaresida

CHURCH DEL ARCO ACCULAR » JOSÉ GONZÁLEZ LUIS » EDIMAS MARCÍN SUCAS



ISBN 84-600-1405-3

Depósito Legal: SE. 254 - 1979

Fotocomposición Relax. Urb. Guajara, 83. La Laguna (Tenerife)

Producción Gráfica: QUEIMADA. c/ Salitre, 15. 28012 Madrid. Telf.: 2305211.

PABLO ATOCHE PEÑA* La Cueva de Quiquirá (La Orotava, Tenerife). Campaña de excavaciones de 1985

Como continuación del proyecto de investigación que venimos desarrollando en el Barranco de la Arena (La Orotava) 1, en el mes de Agosto de 1985 llevamos a cabo labores de excavación en la Cueva de Quiquirá (La Orotava, Tenerife). Esta cueva se ubica en el ámbito del antiguo menceyato de Taoro, en la margen derecha del Barranco de Quiquirá, uno de los brazos del Barranco de la Arena, a 400 m. en dirección Sur de la carretera general que une los municipios de La Orotava y Santa Ursula.

Para efectuar esta campaña de excavaciones contamos con la autorización y subvención económica de la Consejería de Cultura y Deportes del Gobierno de Canarias, participando en los trabajos profesores y alumnos de la Universidad de La Laguna y del Colegio Universitario de Las Palmas.

Las primeras noticias sobre la existencia de este yacimiento las tuvimos en el año 1982, cuando realizábamos excavaciones en la cercana Cueva de los Barros; por entonces la Cueva de Quiquirá había sido ya objeto de una prospección superficial en el año 1971 a cargo de M.J. Lorenzo Perera, como resultado de la cual se recuperaron numerosos elementos materiales, entre los que destacan un recipiente cerámico casi completo con forma de tendencia ovoide con el diámetro mayor en la boca y mango vertical, decorado en el labio, además de un gran esferoide fabricado en roca basáltica². Posteriormente, la cueva fue visitada por excavadores clandestinos que removieron parte del relleno estratigráfico.

La campaña de excavaciones de 1985 se inició con el levantamiento planimétrico de la cueva y el planteamiento de dos cortes estratigráficos, el nº 1 localizado en la zona de entrada y el nº 2 situado en el interior. Estos dos cortes proporcionaron una secuencia estratigráfica similar, constituida por cuatro estratos de composición y potencia variables, los cuales experimentan un ligero buzamiento en sentido Sur. De esos estratos, sólo los tres superiores aportaron restos arqueológicos, cuyo número disminuye de forma progresiva a medida que se desciende en la secuencia.

- * Departamento de Prehistoria, Antropología y Paleoambiente. Universidad de La Laguna.
- ¹ El proyecto se inició en 1982 y con él pretendemos profundizar en el conocimiento prehistórico, histórico y etnográfico del Barranco de la Arena. Como consecuencia, venimos desarrollando un programa de actuaciones que en el plano arqueológico ha significado hasta ahora la realización de excavaciones en la Cueva de los Barros (1983) y en la Cueva de Quiquirá.
- ² Los resultados de estos trabajos permanecen inéditos, esperando poder incluirlos en la monografía que estamos en la actualidad elaborando.

Entre los elementos localizados, las cerámicas presentan una continuidad de sus características a lo largo de la secuencia estratigráfica, conformando un conjunto muy homogéneo a nivel de los aspectos morfotécnicos, en el que sin embargo es posible observar lentas transformaciones que afectan a la calidad técnica, la cual disminuye a medida que se asciende en la secuencia, o a la aparición en los estratos superiores de cerámicas con motivos decorativos en las superficies exteriores. En el estrato superficial se produce el hallazgo de cerámicas modeladas a torno asociadas con elementos de clara filiación prehispánica.

Los elementos líticos localizados son numerosos, fabricados en obsidiana y ocasionalmente sobre basalto, en muchos casos con retoques. También se halló un importante número de cantos rodados basálticos, que por sus características plantean graves problemas de identificación, hasta el punto de que al carecer la mayoría de ellos de señales de uso imposibilita una adecuada interpretación de su posible funcionalidad.

Los objetos fabricados sobre hueso y los adornos personales son extremadamente escasos en el conjunto material proporcionado por esta cueva. Del primer grupo sólo se posee un pequeño punzón o aguja fabricada en hueso de pez, con un extremo aguzado por pulimento. Los adornos están representados por una cuenta de collar de reducidas dimensiones, fabricada en barro cocido, con forma de tendencia cilíndrica y perforación longitudinal.

Los restos faunísticos son abundantes y corresponden en su mayoría a animales domésticos, en especial a bóvidos (cabras y ovejas) y suídos (cerdos), lo que parece indicar una importante actividad ganadera. No obstante, también hay indicios de otros tipos de actividades económicas relacionadas con la pesca y la recolección de moluscos marinos, aunque en estos casos los hallazgos son extremadamente escasos y por ello muy poco significativos.

En definitiva, la Cueva de Quiquirá constituye un asentamiento aborigen en cueva natural, empleada como lugar de habitación, con un contexto material prehispánico que por sus características parece corresponder a lo largo de todo su desarrollo a un mismo momento cultural, cuya cronología debe ser tardía en relación a otros contextos fechados de la isla.

